

El Covid-19 no logra frenar el sueño de estudiar en el extranjero

► Los jóvenes tienen claro que formarse fuera de nuestras fronteras es un valor añadido en su currículum y no están dispuestos a que nada se lo impida

Laura Peraita
Madrid

La crisis sanitaria, a la que se ha sumado la económica, provocada por el Covid-19 ha alterado la vida y el ritmo cotidiano de los jóvenes y lógicamente ha hecho tambalear muchos planes de futuro de quienes pensaban realizar un curso en el extranjero en los próximos meses. Sin embargo, el coronavirus no parece suponer un impedimento para los estudiantes cuyo empeño es perfeccionar su nivel de inglés y cursar Bachillerato o una carrera universitaria fuera de nuestras fronteras. Al menos así lo señala Mercedes Hernández, directora del British Council School, quien apunta que antes de la pandemia un 45% de los alumnos se decantaban por esta opción y, a día de hoy, son el 40%. «Solo hay un 5% de diferencia», destaca.

Explica que la motivación e interés de estos estudiantes por cumplir su meta de aprender fuera de España no se gesta de un día para otro. «Son muchos meses, e incluso años, los que previamente han mascado esta idea que requiere mucho tiempo de preparación -asegura Hernández-. No quieren que nada ni nadie les frene su sueño, aún siendo conscientes de los riesgos generados por la pandemia. Mantiene la ilusión porque para ellos es una experiencia muy importante en su vida, que han visualizado en muchas ocasiones en su imaginación, que implica muchos cambios para su corta vida -la mayoría son menores de edad- y para la que se han preparado tanto emocionalmente como académicamente. Son, además, alumnos que piensan mucho en su futuro, muy comprometidos con sus objetivos. Por ello, no están dispuestos a que ni el coronavirus dé al traste con sus pretensiones».

Pese a que los jóvenes tienen menos dudas a la hora de continuar en su empeño, «sí hay que señalar -matiza Marta Galea, secretaria general de Aseproce, Asociación Española de Promotores de Cursos en el Extranjero- que son los padres los que están

quizá algo más reticentes. Son muchos sus temores». Así lo apunta también Esmeralda Herrero, directora de United Studies, quien puntualiza que una de las primeras cuestiones que preocupa a los padres es el seguro médico para saber si cubre la posibilidad de contagio por Covid. «También se interesan mucho por saber si pierden el dinero pagado a la organización con la que contratan el viaje en el caso de que finalmente su hijo no se mueva porque no hay visados o se cierren fronteras. Les inquieta que el programa se cancele, que los estudiantes no puedan continuar con su año escolar al regresar a España y no se convalden los estudios o que sus hijos no puedan llevar una vida escolar normal, que estén solo en clases online y sin contacto con nadie más. De hecho -matiza Herrero-, durante la pandemia hubo algunos estudiantes que desearon voluntariamente regresar a España para estar con su familia durante el confinamiento y se hicieron todas las gestiones para que complementasen sus cursos de forma online».

Alonso Enrique González de Gregorio, director adjunto de The Georgian

Manor House, apunta que el aspecto logístico también ha sido centro de atención de las familias. «En nuestro caso, se han mostrado tranquilos al saber que los centros a los que acuden están lejos de las grandes urbes. Los internados ingleses, americanos, franceses, alemanes, etc., se encuentran en el campo y tanto los alumnos como el personal duermen dentro del propio centro. Esto hace que se cree una especie de burbuja y el riesgo de contagio sea mucho menor».

Por otro lado, añade que muchos padres han comprendido que, actualmente, «esta es la única manera de que el alumno pueda tener una experiencia educativa normal y adecuada a su edad. Sus hijos hacen deporte, realizan actividades artísticas, son miembros de orquestas y grupos de teatro, participan en actividades de liderazgo o debate y, lo más importante, se relacionan con chicos de su edad. Esto en grandes ciudades es difícil de conseguir».

Para facilitar a los padres la toma de esta decisión, desde British Council School han realizado una ardua labor de conexión entre estudiantes y familias con los responsables de las universidades en el país de destino. «Además, llevamos 80 años trabajando y tenemos generaciones de alumnos en muchos destinos, tanto estudiando como trabajando, y son ellos, mejor que nadie, los que pueden explicar de primera mano a los chicos que desean viajar allí y a sus familias cómo es la situación en las universidades y cómo se funciona bajo las nuevas reglas que ha marcado la presencia del Covid-19. Este contacto directo -resalta Mercedes Hernández- ha sido definitivo a



la hora de que no cambien de opinión y se sientan seguros con su decisión».

Igualmente, Galea señala que «todas nuestras agencias cumplen con una norma de calidad que exige que se trabaje en lugares seguros, con gobiernos transparentes, sistemas sanitarios sólidos y buenas relaciones con nuestro gobierno. Con ello se pretende que, con un mundo tan interconectado, se pueda estar tan cerca y tan seguro en Canadá, Gran Bretaña, Irlanda, E.E.U.U., Malta, Francia o Alemania como en otra provincia española. Por ello, los estudiantes cuentan con un seguro que incluye tanto asistencia médica con amplia cobertura (incluido el Covid-19), como un apoyo a las familias para facilitar los posibles traslados. Otra de las garantías que deben cumplir las agencias es tener habilitada una línea de comunicación permanente entre los familiares, en caso de que lo requieran, y el coordinador en destino».

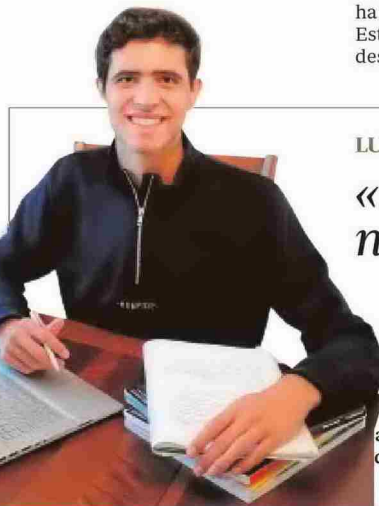
El director adjunto de The Georgian Manor House explica que a los alumnos se les obliga a hacer una cuarentena al llegar al país de destino. En la mayoría de casos, se realiza en el propio internado y, en otros, en casa de una familia de nuestra total confianza. La cuarentena suele durar catorce días y durante ese tiempo los alumnos pueden asistir a clase de manera re-

5%

de diferencia
Antes de la pandemia un 45% de alumnos se decantaban por hacer Bachillerato en el extranjero, hoy lo hacen el 40%

Dudas

Los padres se preocupan por la cobertura del seguro médico ante el Covid o por si recuperarán el dinero ante un cierre de fronteras que impida que sus hijos viajen



Luis Estudiante de Segundo de Bachillerato

«Siempre fue mi sueño, el virus no va a detener mi carrera»

Luis está cursando segundo de Bachillerato y su intención es ir a estudiar una ingeniería a Inglaterra o Estados Unidos. Reconoce que la idea de cruzar el Atlántico la tiene ahora algo más lejana «por culpa del Covid-19», pero aún así «estoy

entregando ya toda la documentación para estas dos opciones y pronto saldré de dudas».

Explica que hacer estudios universitarios en el extranjero, «siempre fue mi sueño y el coronavirus no va a frenar mi carrera. Igual que en Madrid tenemos que



PATRICIA
ALUMNA DE INGENIERÍA

«Cambié EE.UU. por Londres por miedo a la pandemia»

Patricia es una joven madrileña acostumbrada a pasar temporadas de verano en Estados Unidos para perfeccionar su nivel de inglés. Siempre quiso estudiar allí la carrera de Ingeniería, pero el Covid-19 cambió su destino.

«Me matriculé finalmente en Londres. Mentiría si dijera que el coronavirus no me da miedo y que me ha frenado el hecho de ir a Estados Unidos a estudiar. En Londres me siento más cerca de casa por si pasa cualquier cosa y así también mi madre y mi abuela están mucho más tranquilas».

Patricia duerme actualmente en una residencia de estudiantes. «Tengo una habitación para mí sola, la cocina en teoría es para 8 personas, pero ahora solo somos tres. En la residencia y en las clases siempre debemos tener puesta la mascarilla. Estoy muy contenta de haber tomado la decisión de venir a Londres a estudiar porque estoy segura de que me va a ofrecer muchas oportunidades para mi futuro». Mientras, «mi madre y abuela no paran de enviarme maletas llenas de mascarillas», asegura entre risas.

mota. Se les hace también un seguimiento académico para que cuando se incorporen reanuden las clases con total normalidad. Hay internados en Estados Unidos que, incluso, someten periódicamente a los alumnos y al personal docente a una PCR, a pesar de que residen en el propio colegio.

Por otro lado, a los alumnos no se les permite viajar a casa durante el trimestre, sólo en Navidad y Semana Santa. «Esto asegura que no haya contagios. Si un alumno debe salir por una urgencia -afirma González de Gregorio-, tiene que volver a hacer su confinamiento. Una vez pasada la cuarentena, puede llevar una vida normal, hacer actividades en grupo, asistir a sus clases, relacionarse y obtener un rendimiento académico idóneo».

cumplir una serie de limitaciones y requisitos sanitarios, al país donde vaya me adaptaré a sus normativas y tendré precauciones para evitar contagios».

Se considera afortunado porque sus padres le animan a marcharse. «Me dicen 'adelante' porque, aunque hay riesgos por el Covid, son conscientes de la gran ilusión que me hace dar mayor valor añadido a mi futuro. Por ello, voy a ser muy cuidadoso con las medidas de prevención de contagios».

